

Van der Pool, B. (2025). *¡Sí! Se puede aprender idiomas con dislexia*. Teacher Studio.

<https://boelovanderpool.com/wp-content/uploads/2025/01/%C2%A1Si-Se-puede-aprender-idiomos-con-dislexia.pdf>

Marcela Nieto Rodríguez

Centro de Enseñanza para Extranjeros
Universidad Nacional Autónoma de México

mnieto@cepe.unam.mx

ORCID: [0009-0003-8257-9035](https://orcid.org/0009-0003-8257-9035)

El libro *¡Sí! Se puede aprender idiomas con dislexia*, escrito por Boelo Van der Pool, se presenta como un manual práctico para docentes y estudiantes con dislexia que buscan superar las barreras en el aprendizaje de lenguas extranjeras. A través de un enfoque accesible, el autor no solo ofrece estrategias concretas, sino que también busca concienciar sobre la importancia de la inclusión educativa. Esta obra resulta especialmente relevante, ya que el español es una de las lenguas más aprendidas en el mundo y su enseñanza requiere cada vez más herramientas para adaptarse a la diversidad del alumnado.

Uno de los mayores logros de este libro digital es su tono cercano y motivador. Lejos de ser un tratado académico denso, el texto adopta una estructura sencilla, organizada en apartados claros que abordan tanto la problemática de la dislexia en el aprendizaje de idiomas como las soluciones prácticas para mejorar la enseñanza. El autor, quien es disléxico y políglota, aporta su experiencia personal como testimonio de que es posible superar las dificultades de aprendizaje.

El libro enfatiza seis claves fundamentales para facilitar el aprendizaje de idiomas en personas con dislexia: 1. clases multisensoriales, 2. hazlo visual, 3. poco a poco, 4. con significado y conexión, 5. práctica diaria y 6. con paciencia y confianza. Estas estrategias, aunque dirigidas al alumnado con dislexia, pueden ser útiles para cualquier estudiante de idiomas, ya que se basan en principios pedagógicos sólidos y en metodologías activas que promueven el aprendizaje significativo, como lo señala el autor. Por ejemplo, con respecto a la primera clave sobre las clases multisensoriales, Van der Pool enfatiza que, al introducir información nueva en la clase, podemos aprovechar técnicas sensoriales para fomentar el aprendizaje del

estudiantado. Este enfoque involucra todos los sentidos: la vista, la audición, el tacto, el olfato y el gusto. En la obra se explica que “el uso de los sentidos ayuda a los estudiantes a procesar información y retenerla de manera más rápida y efectiva” (p. 15); es decir, al integrar diversos tipos de estímulos sensoriales, se enriquece la experiencia de aprendizaje, lo que favorece una comprensión más profunda y una mayor retención de los contenidos. De manera particular, el profesor ha observado que la comunidad estudiantil con dislexia puede reproducir correctamente los sonidos de otro idioma, por lo que es importante poner en práctica la audición con textos de audio o a través de canciones para mejorar la comprensión auditiva y la fluidez oral.

Además, el libro destaca una cuestión clave: la falta de formación en dislexia dentro del ámbito educativo. Van der Pool argumenta que gran parte del profesorado desconoce que tiene estudiantes con dislexia en sus aulas, lo que puede llevar a interpretaciones erróneas sobre el rendimiento de este sector de la población estudiantil. Su propuesta no solo busca mejorar la enseñanza de idiomas, sino también sensibilizar a cada docente sobre la necesidad de adaptar su metodología para atender a una diversidad de estudiantes.

Si bien el libro ofrece una valiosa perspectiva práctica, su enfoque tiende a simplificar algunos aspectos del aprendizaje de idiomas. Aunque se menciona la importancia de adaptar los métodos de enseñanza, el texto no profundiza en estudios científicos sobre la dislexia ni en investigaciones sobre adquisición de lenguas. Una persona que lea esta obra y posea formación en lingüística o pedagogía podría encontrar en falta un marco teórico más robusto que respalde las estrategias propuestas.

No cabe duda de que el profesor Van der Pool se ha basado en uno de los pilares clásicos del método multisensorial, desarrollado por Samuel Orton y Anna Gillingham (Gillingham y Stillman, 1997), quienes enfatizan, entre otros aspectos, el aprendizaje fonológico con apoyo visual y kinestésico.

Resulta pertinente acudir a esas fuentes para ampliar y profundizar en el conocimiento del enfoque, especialmente al trabajo de Gillingham, quien fue la responsable de sistematizar y adaptar pedagógicamente los hallazgos neuropsicológicos de Orton. Asimismo, se recomienda la consulta del estudio realizado por Miralles (2017), el cual se centra en la dislexia en el contexto del aprendizaje de lenguas extranjeras y aporta una perspectiva complementaria al abordaje multisensorial. Sin embargo, la experiencia del profesor Van der Pool en el aprendizaje de lenguas siendo disléxico ofrece aportes significativos al presentar un valioso panorama basado en su vivencia personal.

Por otro lado, la obra se centra en la enseñanza de idiomas desde un punto de vista bastante general, sin diferenciar lo suficiente la enseñanza del inglés y la del

español, dos lenguas con características fonéticas y ortográficas muy distintas. Dado que la ortografía del español es más transparente que la del inglés, los desafíos para el alumnado con dislexia pueden ser diferentes en cada idioma. Sería enriquecedor contar con secciones específicas que expliquen cómo aplicar las estrategias en el contexto particular del aprendizaje del español como lengua extranjera.

Desde un punto de vista editorial, la estructura del libro, aunque clara, podría beneficiarse de una organización más rigurosa en términos de argumentación. En algunos momentos, el tono del autor tiende a ser más conversacional que analítico, lo que puede restarle profundidad a su mensaje. No obstante, este estilo también puede ser visto como un punto a favor, ya que hace que el contenido sea accesible para un público amplio.

RELEVANCIA PARA LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL EN MÉXICO

Esta publicación digital ofrece un punto de partida interesante para reflexionar sobre la inclusión de estudiantes con dislexia en las aulas de ELE (español como lengua extranjera). En el contexto mexicano, donde el español convive con una gran diversidad lingüística, la enseñanza del idioma debe considerar no solo a hablantes de otras lenguas, sino también a personas con necesidades educativas específicas.

Las estrategias propuestas por Van der Pool pueden ser útiles para diseñar materiales y actividades inclusivas en cursos de español como lengua extranjera. Sin embargo, sería recomendable complementarlas con estudios específicos sobre la adquisición del español por parte de estudiantes con dislexia, así como con herramientas que aborden las particularidades fonéticas y gramaticales del español en contraste con otros idiomas.

¡Sí! Se puede aprender idiomas con dislexia es un libro valioso para cualquier docente de idiomas que desee hacer su enseñanza más inclusiva. Aunque carece de un marco teórico más profundo y de una adaptación específica para la enseñanza del español, su enfoque práctico y accesible lo convierte en un recurso útil. Para la comunidad de docentes de ELE en México, este texto puede servir como una primera aproximación al tema, pero debería complementarse con investigaciones y estrategias diseñadas específicamente para la enseñanza del español.

Se podría decir que el libro es un manual de recomendaciones, el cual se ofrece de manera gratuita desde la página del autor: <https://boelovanderpool.com/>. Esta publicación digital se configura como un primer acercamiento que motiva a quienes la leen a conocer dicha página, en la que se ofrece información adicional

y propuestas de formación docente para mejorar el aprendizaje de idiomas de estudiantes con dislexia.

BIBLIOGRAFÍA

Gillingham, A. y Stillman, B. W. (1997). *The Gillingham Manual: Remedial Training for Students with Specific Disability in Reading, Spelling, and Penmanship*. Educators Publishing Service.

Miralles, M. (2017). Dislexia y lenguas extranjeras. *Publicaciones didácticas* (88), 92-121. www.publicacionesdidacticas.com